



sido capaz de esbozar el "andamio" de mis concepciones como docente y por esta razón no aprecié con exactitud la riqueza de la ocurrente comparación entre la escuela y el buzón. Hoy, creo estar en condiciones de establecer qué hay en la escuela (en todos los niveles educativos) que hace que sean los alumnos los que se adapten a ella y no al revés.

La respuesta hay que buscarla, a mi entender, en el libro de texto. Se trata de un instrumento educativo que podría definirse como un conjunto de conocimientos ordenados por temas, lecciones o unidades didácticas que el maestro debe dar y el alumno recibir, aderezado con mayor o menor fortuna, con ilustraciones, esquemas y resúmenes. No obstante, el libro de texto recoge los contenidos que la administración Educativa propone y que los claustros fijan en los Planes del Centro. Pero no refleja la diversidad de estos contenidos, como ya veremos, ni la variedad de métodos de trabajo, ni la heterogeneidad del alumnado, ni las técnicas de estudio necesarias para asimilar los conocimientos que alberga en su "fecundo" interior. No incluye, por último, la realidad tal y como se nos muestra, sino dividida en parcelas más o menos arbitrarias, correspondientes a las diferentes asignaturas.

Y no es que haya que desterrar el libro de texto. Hay que usarlo con imaginación, de la manera más atractiva y eficaz, "derrocándolo como tirano", como "dictador" de un orden establecido desde fuera, de un ritmo de trabajo homogéneo, de una metodología en la que los alumnos son receptores pasivos y de una evaluación puramente cuantitativa.

Es necesario romper la "geometría plana del buzón-libro de texto"; encontrar nuevas fórmulas para escapar de la rigidez que nos imponen los diferentes "buzones"; introducir en la escuela nuevos contenidos enraizados en la vida de los alumnos y, además, organizarlos de otra forma. Pero, ¿Qué clase de contenidos?

Acostumbrados a pensar en las disciplinas tradicionales, sólo nos preocupamos de que nuestros alumnos asimilen conceptos (Energía, depredador, fotosíntesis, revolución industrial....) y que adquieran determinadas destrezas (leer, analizar una oración, extraer una raíz cuadrada, identificar una especie de planta....), olvidándonos de que hay que ayudar a los alumnos a

despertar actitudes (de respeto a los demás, de trabajo cooperativo....) y a interiorizar determinados valores (solidaridad frente a individualismo, tolerancia....).

Conceptos, destrezas, actitudes, valores, etc.... son los contenidos de una nueva (?) escuela. Y ahora, ¿Cómo estructurar estos contenidos?

La LOGSE (Ley para la reforma de la Educación) permitirá, de hecho ya se está haciendo, la introducción de nuevos elementos organizadores de contenidos. Además de las Áreas de Conocimiento, los contenidos se estructurarán en torno a Ámbitos de Conocimiento y Experiencia tales como la Educación para la salud y el Consumo, la Coeducación, la Educación para la Comunicación, la educación para la Convivencia, etc...

Por su especial significación y por el trabajo realizado en el C.P. "Alonso de Aguilar" durante estos últimos años, deseo destacar el Ámbito denominado Educación Ambiental.

No es difícil justificar el trabajo escolar en torno a la Educación Ambiental. (Actualmente la sociedad está inmersa en una especie de "fiebre verde", yo añadiría "light".

Bastaría con observar nuestro entorno más inmediato:

-Un río sin oxígeno, mas bien una cloaca  
- Un cierto descontrol en cuanto a actividades



Molestas, Nocivas, Insalubre y peligrosas; malos olores, alperchín, humos, ruidos, quemas incontroladas, vertidos contaminantes...

- Desaparición de especies vegetales autóctonas en los linderos de las fincas, bordes de caminos, orilla de los arroyos y rios.....
  - Abuso de productos fitosanitarios.
  - Escasez de agua para el abastecimiento.
- (.....)

Pero sería absurdo no ampliar el campo de nuestra mirada y adentrarse en otros problemas

de mayor envergadura, que afectan a la globalidad del planeta, pero que se nos antojan más distantes, por su propia naturaleza:

- Hambre y desnutrición a escala mundial.
  - Guerras.
  - Lluvias corrosivas que arrasan bosques enteros.
  - Nubes asfixiantes que ahogan ciudades superpobladas.
  - Gases enlatados que agujerean el cielo.
- (.....)

Ya se ha dicho que justificar es fácil, Sin embargo, trabajar en la escuela, rompiendo los límites del libro de texto, es otra tarea más creativa que nos conduce al comienzo de esta inoportuna (tal vez) colaboración en una revista de feria.

¿Qué podemos hacer en la escuela para introducir la Educación Ambiental en los Diseños Curriculares de todos los niveles educativos?

Una aproximación,

insuficiente aún, ha sido el desarrollo de un Proyecto de Innovación Educativa titulado "Los Problemas medio-ambientales y su integración en el currículum escolar", en los cursos 6º, 7º y 8º de EGB del CP "Alonso de Aguilar". Dentro de este proyecto se han utilizado los problemas del entorno más próximo, junto con otros de índole global, como elementos dinamizadores de los contenidos de las áreas de Naturaleza, Sociedad y Plástica, a modo de ensayo de lo que se conoce como "Ambientalización del Currículum". Así, por ejemplo, han sido objetos de estudio: la basura en el campo, la lluvia ácida, los pararrayos radiactivos, algunas industrias locales, la Energía Nuclear, las Energías Alternativas, el agua potable, la contaminación del río cabra, la erosión, etc...

Merece la pena destacar, por su importancia, el trabajo escolar en torno a la laguna de Zoñar y sus problemas de conservación: supervivencia de la malvasía, colmatación por sedimentación, incendios del cinturón perilagunar, mantenimiento del nivel del agua, dentro de las oscilaciones estacionales, contaminación por productos fitosanitarios, mantenimiento y regeneración de la cubierta vegetal del entorno, etc..... realizado en un cuaderno que incluye un gran número de actividades encaminadas a descubrir los problemas y establecer las soluciones oportunas.

La laguna y su entorno, un paisaje protegido al máximo y que hoy parece desconectado de la realidad de Aguilar, como si un muro invisible se hubiera levantado entre los habitantes y los límites de protección, establecidos cuando la laguna fué declarada Reserva Integral (Natural, actualmente), en 1984.

Me temo que esta ulterior reflexión, algo precipitada, se escapa de los objetivos de este artículo. Quizás alguien le dedique el tiempo necesario para averiguar las causas de estos sentimientos, muchas veces enfrentados: amor/desamor, admiración/indiferencia, apego/rechazo, etc.... y permita sentar las bases del re-descubrimiento, del reencuentro entre los aguilarenses y su laguna. Sin duda, esto se verá facilitado por un completo programa de Educación Ambiental, en el que prime la calidad de las actitudes y valores despertados en los ciudadanos que se acerquen a este ecosistema (para disfrutarlo, sentirlo y conocerlo), más que la cantidad de turistas y visitantes ocasionales.

